

Hiriéndonos á mansalva,
Y le dice una mentira
Hasta al lucero del alba.

¡ Oh santo Dios, uno y trino!
De este *cumplir* tan sin tino
Corrije el fiero desmán,
Y haz que al pan se llame pan,
Y al vino se llame vino.

CARLOS CANO.

LOS DOS ÁNGELES

ABRAZADOS como hermanos, iban recorriendo la tierra el ángel del sueño y el de la muerte. Ya anocheecía. Sentáronse en la cima de un collado, no léjos de las moradas de los hombres. Reinaba en torno un melancólica quietud, y también enmudecía el esquilon de la lejana aldea. Callados y tranquilos, como suelen estarlo, teníanse cariñosamente abrazados los dos génius benéficos de la humanidad, y ya se acercaba la noche. Levantóse entonces el ángel del sueño de su musgoso lecho, y empezó á esparcir con ligera mano las invisibles semillitas del sueño. Los suaves céfiros las llevaron á las habitaciones del cansado labrador, y al punto se dejaron caer en brazos del dulce sueño los moradores de las campestres chozas desde el anciano que anda apoyado en el báculo, hasta el infante que se mece en la cuna. El doliente olvidó sus padecimientos, el afligido su desconuelo, el menesteroso su miseria. Cerráronse los ojos de todos ellos. Terminada su tarea, sentóse el benéfico ángel del sueño al lado de su más grave hermano. « Cuando despierte la aurora dijo él con risueña inocencia, me alabarán los hombres como á su amigo y bienhechor. ¡ Oh! ¡ qué placer iguala al de hacer bien secretamente y sin ver-visto! ¡ Cuán felices somos nosotros, mensajeros invisibles del buen Génius! ¡ Cuán bella es nuestra vocación! » Así habló el amable ángel del sueño.

Mirábale el ángel de la muerte con callada melancolía, y asomó á sus ojos una lágrima como las derraman los inmortales. « ¡ Ay! » dijo él, « ¡ que no pueda yo, como tú, celebrar la alegre gratitud de los hombres! A mí me llama la tierra enemigo suyo y perturbador de sus gozos. » — « ¡ Oh! hermano mío repuso, repuso el ángel del sueño, ¿ tan pronto has olvidado que cuando despierte el bueno reconocerá en tí á su amigo y bienhechor, y te bendecirá agradecido? ¿ No somos nosotros hermanos y mensajeros del mismo Padre? » Así habló él, y en aquel punto brillaron de júbilo los

ojos del ángel de la muerte, y estrecharon sus abrazos los dos génius hermanos.

KRUMMACHER.

NOTAS É IMPRESIONES

(TRADUCCIÓN DE LA REINA DE RUMANÍA)

La cabeza humana es una *caja de sorpresas*; encierra buenos y malos espíritus, servidos y defendidos por los ojos y las orejas, pero vendidos por la boca.

Estudad bien el cuerpo humano; pronto encontrareis el alma.

El honor del hombre lleva armadura; el de la mujer no tiene mas que brisas y perfumes.

Los animales pueden ser libres en su elemento. ¿ Proviene nuestra esclavitud de que casi nunca estamos en el nuestro? »

No basta observar á los hombres; es preciso conocer profundamente su corazón.

El hombre es un enigma desde que nace hasta que muere, y se cree que va á comprenderse destruyéndole. También el niño rompe su juguete para ver lo que hay dentro.

Cada hombre lleva en sí un Prometeo, creador, rebelde y mártir.

El hombre es un violín, y solo cuando se rompe su última cuerda se convierte en un pedazo de madera.

Las mujeres son malas por culpa de los hombres, y los hombres son malos por culpa de las mujeres.

Es necesario conocer muy bien á los hombres antes de querer tener marcada personalidad propia.

Si somos creados á imagen de Dios, debemos ser creadores.

Una reunión de hombres es una reunión de campanas eólicas, cuyas notas son armoniosas ó discordantes según el viento.

NOMEN.